

Suscripción
En la Capital... 1.50 pta. trimestre
Id. fuera de la Capital... 1.75 id. trimestre
Ultrapar en oro... 18 id. semestre
Id. un año en oro... 25 id. id.
Extranjero... 7.50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso, 4. 3.º. 1.ª

LA LUCHA

Anuncio
En la 1.ª página una peseta la línea. — En la 2.ª 75 céntimos. — En la 3.ª 50 céntimos. — En la 4.ª 25 y a los suscriptores 12 céntimos. — Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos, en adelante. — Cómicos y remitidos de 1.50 a 5 pesetas a línea a juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTÉ, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV

Se publica todos los días, excepto los siguientes días festivos.

GERONA, domingo 29 de diciembre de 1895

NUMEROS SUELTOS 25 céntos.

N. 5.759

La doctrina Monroe

Por vez primera la teoría americana se ha tratado de llevar a la práctica, siendo seguida del mas enorme fracaso.

Los ideales de tantos años, al chocar con las esperanzas de la realidad, han producido desde el primer momento una inmensa catástrofe en el orden económico, y la poderosa y floreciente Hacienda de los Estados Unidos señala ya un quebranto de 200.000.000 de libras esterlinas, la quiebra de numerosos banqueros, la inundación del papel de la Deuda en aquel mercado y el anuncio de emisiones extraordinarias a corto plazo para salvar las dificultades de la situación.

En 48 horas se han producido tan desastrosos efectos, habiendo bastado para ello el anuncio presidencial de que el gobierno americano, por sí y ante sí, y en virtud de que Inglaterra rechazaba su arbitraje, se disponía a enviar una comisión que rectificase los límites de Venezuela y las posesiones de la Gran Bretaña en América.

Se ha supuesto que el presidente Cleveland perseguía únicamente con esta conducta un fin electoral: el de su reelección para la presidencia; pero no es de creer que en esto ande muy acertada la malicia, pues hombre de la altura de Cleveland y de su acendrado patriotismo, no es de los que por medros personales ó ambiciones impropias de quien ha logrado en su país cuanto puede lograrse, subordinara á tan pequeño fin la paz, la riqueza y el prestigio de la nación cuyos destinos rige.

Más creíble nos parece que influido por la aspiración general en los Estados Unidos; impulsado tal vez por los elementos que á diario defienden en aquellas cámaras la doctrina de Monroe; mal acostumbrado acaso por las complacencias de otros gobiernos, juzgara posible la realización, durante su presidencia, de lo que es ambición nacional, y creyera oportuna para realizarlo la cuestión de límites entre Inglaterra y Venezuela.

No contaba, sin embargo, con que el solo anuncio de su proyecto habria de traducirse como un reto lanzado, no solo á la nación inglesa, sino á todo el viejo mundo, que, después de llevar á América su civilización, quedaria anulado por la omnipotencia de los Estados Unidos; y en efecto, el anuncio ha bastado para que las timideces del capital le indiquen la imposibilidad de la empresa acometida.

La doctrina de Monroe no prevalecerá, por ahora al menos, y como errores de tanta trascendencia como el cometido por Cleveland no pueden menos de pagarse, pronto, muy pronto lo expiará en la vida privada, á la cual se llevará como remordimiento el terrible fracaso económico producido por su altivo Mensaje al Congreso, en el que se erigia en árbitro de todas las diferencias del antiguo y del Nuevo Mundo.

REVISTA AGRÍCOLA

Del Congreso regional verificado el 7 de los corrientes en Burdeos para estudiar los remedios mas propios para la extinción de la plaga el *black rot*, que tantos estragos viene causando en la viticultura, si bien no ha resultado una conclusión que pueda satisfacer todos los deseos, al menos ha iniciado el camino para llegar á ella.

Cuanto oradores han intervenido en los debates, si bien sustentando algunas afirmaciones contradictorias en cuanto á doctrina, han coincidido en la exposición de los hechos observados, y tanto los profesores Vial, Foix, Degreil, Carré, como el inspector general Lapparent, los viticultores Cazeam, Cazatet, Bacon de la Ver-

gue, Partre, los especialistas como Laverque, D. Aiguillon, y publicistas como Kahrig, han convenido todos en la necesidad del procedimiento de las preparaciones súpricas, cuya eficacia ha quedado plenamente afirmada.

Cuatro de ellas, sobre todo, han sido recomendadas como las mas convenientes. Son éstas: la solución bordelesa, la solución burguesa, el hidro-carbonato de cobre gelatinoso y la Mamada verdol.

¿A cual de estas debe darse la preferencia?

Esto es lo que falta aún por precisar, pues todas ellas han tenido ardientes defensores. Pero en lo que han estado unánimes todos, ya sea una ú otra la preferida, ha sido en rechazar las débiles dosis, es decir, no emplear en los primeros tratamientos una dosificación menor del 3 por 100, ó su equivalente de sulfato de cobre.

Para el experimentador, el fijar esta graduación es materia algo difícil, pues depende de la riqueza y estado físico de las cales que se empleen, tan variables en el comercio, y del estado de los carbonatos de sosa; sin embargo, hay un procedimiento facilísimo para conocer la dosificación, que consiste en lo siguiente:

Una vez preparada la solución de sulfato de cobre, ir añadiendo poco á poco la lechada de cal ó lejía de sosa, hasta que una aguja brillante no salga manchada de cobre, después de hallarse sumergida en la preparación por espacio de algunos minutos, pues también es perjudicial el empleo de soluciones muy cargadas.

Otra de las obligaciones puestas en claro, es la de comenzar el tratamiento tan pronto como se adviertan los primeros síntomas de la enfermedad. Si el viticultor espera á que las manchas rojas se presenten en las hojas, entonces todos los esfuerzos para evitar la propagación resultarán estériles.

Algunos oradores han iniciado la idea de la existencia de cepas refractarias al *black-rot*.

Pero esto no es una solución que pueda tomarse todavía como artículo de fe, ni se ha de proceder desde luego al cambio de unas cepas por otras.

Por eso el Congreso ha acordado que, sin perjuicio de seguir todos los métodos de tratamiento que surgiera la experiencia hasta conseguir el deseado, se hagan ensayos también, pero en muy pequeña escala, 24 ó 25 áreas por departamento, y en sitios aislados de dichas cepas, hasta llegar á la evidencia de si son ó no atacadas por el *black-rot*, y presentar después sus conclusiones.

Juan Centeno

Comentarios

A estas horas ya se debe haber celebrado en la Habana la grandiosa manifestación de simpatía y adhesión incondicional al general Martínez Campos, así como de expresión del sincero españolismo de aquellos habitantes.

Todo esto hace mal de ojo á ciertos periódicos que tienen tanto cariño á Martínez Campos, que aunque hiciera milagros, siempre resultarían buñuelos para ellos.

Aquello de Sagunto no lo pueden olvidar.

Todos los cablegramas que llegan de Cuba dan cuenta del espíritu que anima á los buenos españoles de allá, tan devotos del general en jefe y tan confiados en sus dotes que, todos sin excepción, así como la prensa de todos los partidos, no solo piden que no se releve al general Martínez Campos, sino que reclaman caiga fuerte castigo contra aquel que intente desprestigiar al ilustre caudillo.

Pruebas mas manifiestas y palpables del arraigo y prestigio que en la gran Antilla tiene el general Martínez Campos, no las pueden dar los cubanos.

Todos confían en él.
Todos se han puesto á su lado, no solo para auxiliarle en su patriótica empresa, si que también para defenderle de los ataques que las bajas pasiones de algunos desgraciados dirigen al general.

¡Y es caso raro!
Los que están á favor de España en Cuba, defienden á Martínez Campos.

Y esos patriotas que nos quieren hacer felices con la República, lo atacan con toda la saña imaginable.

¿En qué consistirá esto?
Acaso los españoles de allá serán tontos de capirote y no comprenderán sus intereses, y los republicanos de por acá unos sabios que sin conocer de Cuba ni siquiera el mapa, saben mas que aquellos de la guerra y por lo tanto pueden criticar con mas acierto?

No lo sabemos.
Lo probable será que los españoles de por allá defienden los intereses de España, y los republicanos de acá defienden los intereses de su política de partido.

Los unos defienden los santos intereses de la patria.
Los otros defienden los bajos intereses de bandería.

Hé aquí porque los españoles de Cuba quieren á Martínez Campos y los republicanos de la península le odian.

Sobre lo mismo dice *El Liberal*:
Se prepara en la Habana una patriótica manifestación con objeto de robustecer el prestigio del general Martínez Campos, á quien lo consideran todos como necesario para la salvación de la isla; la opinión pública pide como la prensa que se combata con energía la sorda guerra que se le hace, considerando que el regreso del general Martínez Campos á la península sería lanzar la isla de Cuba al abismo, pues la única confianza del país consiste en que el general Martínez Campos permanezca al frente del ejército.

Y nada más añadimos.
Lo dicho basta para poner de relieve la conducta de ciertos elementos que siempre se han distinguido por los *grandes beneficios* que han reportado al país.

Según los telegramas, el cabecilla Acebo antes de ser fusilado hizo declaraciones por escrito retractándose de sus opiniones filibusteras.

La lástima es que no las hiciera antes de lanzarse á la manigua.

Alguna sangre de seguro hubiera ahorrado, y él no acabara su vida tan trágicamente.

Dice á *La Publicidad* su corresponsal de Cádiz al dar cuenta de la visita que hizo á los heridos que desde Cuba á traído á España el vapor «Montevideo».

Casi todos los heridos que regresan se batieron en Peralejo, y elogian el valor sereno del general Martínez Campos en aquella acción.

Bueno es que esto lo diga *La Publicidad*, la misma que emitió conceptos algo distintos del anterior cuando lo de la bomba de Palás.

Pero puede también que *La Publicidad* juzgue con más conocimiento de causa del valor de Martínez Campos que los propios soldados que se batieron con él en Peralejo.

Desde Madrid

«Si me dá una bala, se resuelve un problema y se despeja una nebulosa.»

Esto ha dicho durante la acción gloriosísima de Coliseo el general Martínez Campos, y tales palabras no sabemos el efecto que habrán producido en el ánimo de algunos españoles. Bien comprendidas por todos, es seguro que no pocos sentirán el duro reproche que encierran, que es seguramente un

reproche mucho más fino y elegante que los que á diario le dirigen los que pululan de ilustrados y suponen al general poco más que un ente sin ilustración, sin educación y sin forma alguna cortés.

Palabras como las que ponemos al principio de esta correspondencia, nunca debiera haberlas pronunciado el general en jefe de aquel ejército, que hoy elevan á gran altura los que antes lo ponían por los suelos; pero si el señor Martínez Campos se ha visto en la precisión de pronunciarlas, séale permitido ese desahogo, que al fin y al cabo el militar es un hombre y el patriota es un ser también humano que escucha como la patria no aprecian su conducta en cuanto vale, y esto le ha de doler horriblemente.

Publicamente, dice eso; no sabemos lo que pensará. Pensará lo que pensaría cualquiera á quien se le pidiese un favor inmenso y después de haberse prestado gustoso á hacerlo, se le censurara sin tener en cuenta las dificultades que hay que vencer para ejecutar la acción favorable; pensará que los españoles somos inconstantes, que nosotros pedimos fuese á Cuba el general en jefe por entender que no había otro con más, ni siquiera con tantas aptitudes como él para combatir á los insurgentes, y que hoy entendemos que cualquier cabo es superior al militar que dirige las operaciones en Cuba; pensará acaso que esto merece que nadie se tome interés por nosotros, ni se exponga á nada, ni haga sacrificios que no se le han de agradecer, y militarote tosco y rudo, como suele llamársele, dice que su muerte resolvería un problema y despejaría una nebulosa, contestando así franca, espontánea y cortésmente á los muchos agravios que su patria y sus compatriotas le vienen dirigiendo.

Nunca—repetimos—debiera el general haber pronunciado tales palabras, pero jamás debimos los españoles dar motivo con nuestra conducta para que las pronunciase.

Menos amante de su país, que esperará á la hora de la muerte del héroe de Sagunto para contar sus actos de valor, menos patriota el general Martínez Campos, inspiraría su conducta en otros ideales muy distintos de los que hoy procura realizar; diría «dame pan y dime tonto» y haría lo que tuviera por conveniente para él, sin cuidarse para nada de su nación, esta nación española que no tiene un solo pensamiento noble para el que allá en Cuba defiende lo mejor que es posible lo que es posesión de todos.

Obsérvese con cuidado, ó sin él, pues no es preciso fijarse mucho, y se verá como es cierto lo que decimos. Desde la suposición de que está vendido á los insurrectos, hasta la de que no hace nada con orden y concierto porque su cabeza suele estar poco sana algunas horas del día y las demás sin serenidad alguna, para España, el general Martínez Campos es un hombre á quien el diablo no tiene por donde coger. Es un enorme tarro de defectos sin una sola perfección. Solo cuando el telégrafo nos da cuenta de una acción como la del poblado de Coliseo cesamos en nuestros ataques; pero solo decimos que la bizarría y el valor de nuestras tropas son de la marca española.

¡Pelear rodeados de fuego! ¡No desmayar un instante á pesar de la atmósfera que los asfixiaba! ¡Españoles son, no hay duda! pertenecen á nuestra raza y siguen demostrando que á nuestro león no hay quien lo domine!

Para el general Martínez Campos que dirigía la acción personalmente, que respiraba la misma atmósfera y ocupaba un puesto peligroso, como lo demuestra el hecho de haber sido herido el asistente que estaba con él... El problema sigue pendiente de resolución; la nebulosa sin aclarar.

Por esta nebulosa no vemos bien, y no resolvemos el problema porque desde aquí ignoramos cuáles son sus verdaderos términos, no obstante habérsenos querido enseñar todas las personas imparciales que han visitado la isla de Cuba recientemente.

Pero ya aprendáremos. Entre tanto, oiga el general muchas cosas que aquí se dicen, como quien oye llover sin mojarse.

Carmón.

reglamentando el tránsito y circulación de carruajes y caballerías.

Nuestro aplauso al señor Espona, pues estaba tan descuidado este servicio que los abusos han resultado intolerables.

—Vemos con mucho gusto que se están verificando en el jardín viejo de la Dehesa algunos trabajos que indican el propósito de sacarlo del estado de abandono y miseria en que se encuentra muchos años hace, desde que dejó la alcaldía el difunto don José Moilera que ha sido uno de los alcaldes que más se han interesado por aquel antes ameno sitio.

Verdad es que, como en Gerona todo anda despacio, aquello durará muchos meses; pero del mal el menos, porque dure mucho ó dure poco si aquel sitio vuelve á servir para el objeto que su denominación indica, nos daremos por muy satisfechos y contentos.

Y lo mismo decimos de los trabajos que se están haciendo en los andenes paralelos al campo de Marte: despacio anda la cosa, muy despacio; muchos daños causan las ruedas de los carros que atraviesan los estropeados andenes, pero por satisfecho deberá darse el vecindario si después de todo aquello se habilita convenientemente y queda en *disponibilidad* de ser paseable.

—En Santa Coloma de Farnés se incendiaron la noche del jueves 25 almiares.

El alcalde de aquella villa ha interesado del señor gobernador, se sirva gestionar se concedan á los dueños de aquellos, en atención á su pobreza, 1.000 pesetas del fondo de calamidades.

—Según una estadística publicada por el World of Nueva York, hay en Cuba 11.000 insurrectos en la región de Santiago de Cuba; 2.000 en la de Puerto Príncipe y 14.000 en la de Santa Clara: total 27.000 enemigos de España.

—Pasado mañana se celebrará en nuestra audiencia provincial la vista en juicio oral, de la causa que por lesiones se instruyó contra Juan Cardona en el Juzgado de Santa Coloma de Farnés.

Defenderá al procesado don Ildefonso Ruiz, y actuará de procurador el señor Grau. De la causa ha sido ponente el magistrado señor Gay.

—El mercado celebrado ayer vióse concurridísimo. Las transacciones fueron mu-

chas y á precios relativamente bajos.

—Por faltar al reglamento de policía, ha sido multado por este gobierno civil el carretero de Figueras Jaime Pá Coll.

—Todo el mundo sabe que el año próximo será bisiesto por ser 1896 divisible por cuatro; pero lo que tal vez no sea tan generalmente conocido es que será el último año bisiesto del siglo XIX, pues el año 1900 no será bisiesto y habrá que esperar ocho años para volver á ver un mes de febrero de veintinueve días.

—Por desobedecer las órdenes emanadas del gobierno civil de esta provincia respecto á la declaración de capilla pública, la del hospital de Lloret de Mar, el señor gobernador ha suspendido al alcalde de aquella villa, ordenando que el primer teniente se haga cargo de la alcaldía.

—A primeros de año tomará posesión del cargo de representante de la Tabacalera en Barcelona, nuestro estimado amigo don Mateo Geronés.

—En el Rectorado se han recibido los títulos de maestro superior de D. Sabino Massot Boix y de elemental de D. José Pons Martí y D. Ramón Masvidal Esparey.

—Se encuentra en esta ciudad el distinguido arqueólogo inglés mister Arthur Cohitcombe Taylor, bachiller en artes de la universidad de Oxford, y miembro del clero de la Iglesia de Inglaterra.

—Ayer mañana ocurrió en una posada de la calle de Mercaders un escándalo mayúsculo.

Por una cuestión baladí vinieron á las manos tres jóvenes, coristas de nuestro coliseo, resultando una con lesiones leves y las otras con algunos arañazos.

Como esto ocurrió mientras comían, escusado es decir que no quedó, ni por milagro, un plato sin romper.

Las *nerviosas* jóvenes fueron puestas á disposición del señor alcalde.

—Según los periódicos de los Estados Unidos, en Nueva York se ha revalidado una niña de diez años de maestra de primera clase, de bachiller mercantil, de perito electricista y de contabilidad comercial y ha sacado el título para la enseñanza de inglés, francés, español, italiano, alemán, ruso, heleno, etc., etc.

Para *bolás*, el país de los americanos.

—El «Centro Moral» celebrará en la tar-

de de hoy una función dramática que, como de costumbre, creemos se verá muy concurrida.

—Fué una verdadera fortuna el que un caballo que se desbocó ayer tarde en la calle de Herreras Viejas, no atropellara á unos chiquillos que jugaban por la misma.

—Tiene interés, y sin extractar la publicamos, la siguiente circular del señor gobernador civil que lleva fecha 24 del actual:

«Siendo muchos los señores Alcaldes que han hecho caso omiso de lo que les tengo ordenado, dejando de remitir á esta oficina las diligencias de emplazamiento á los cuentadantes morosos para que rindan las cuentas de su gestión, he dispuesto conminarles con la multa de cincuenta pesetas que harán efectiva, si por todo el presente mes no cumplen el servicio de que se trata.

Al propio tiempo los señores Alcaldes que han cumplido el indicado servicio, manifestarán también dentro de este mes, si los interesados han entregado ó nó en las respectivas Alcaldías las cuentas municipales de que estaban en descubierto.»

—En la calle carretera de Santa Eugenia, ocurrió ayer un suceso que pudo tener fatales consecuencias.

Un buque de los que conducían para la venta en el mercado, rompió la cuerda que le sujetaba y en un momento embistió á cuatro ó cinco personas causándoles, además del consiguiente susto, varias contusiones. Una de aquellas que presentaba una lesión de importancia en la cabeza, fué auxiliada por el conocido almacenista de vinos señor Garriga.

—El vecino de Anglés don Pedro Xifra y Bonmatí ha pedido la propiedad de 12 pertenencias de una mina de plomo con el título «Teresa» situada en aquel término, sitio llamado «Reclavia» y el vecino de San Celoni don José Altaras y Planas ha pedido la de 12 de una mina de hierro llamada «Teresita», del término de San Hilari Sacalm y sitio conocido «Bach de las Bormujadas».

—El 7 del próximo Enero se venderán en la aduana de Portbou ochenta y cinco kilogramos de madera fina aserrada en trozos para varillages de abanicos; se venderá á 0'35 pesetas el kilogramo.

De gran provecho para las enfermedades de los ojos

(Desconfiar de las imitaciones)

Barcelona 1.º mayo 1886.

En las enfermedades de los ojos tenemos que recetar á cada paso el aceite de bigado de bacalao, y en mil ocasiones me he servido de la Emulsión Scott con gran provecho y ventaja sobre el aceite simple. Produce todos los buenos efectos de este sin tener ninguno de sus grandes inconvenientes.

Dr. JOSE BARRAQUER.

Especialista para las enfermedades de los ojos.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

CLINICA DEL DOCTOR TUTAU

ex-alumno de los hospitales de Midi y Saint Louis de Paris.

Consultas: de 9 á 11 y de 2 á 4.

Rambla de Cataluña, 5 y 7, 1.º.—BARCELONA R.

TEATRO PRINCIPAL

Funciones para hoy domingo 29 diciembre

Tarde.—La zarzuela en 3 actos

LA TEMPESTAD

A las 3 y media

(6.º de abono)

Noch.—Las zarzuelas «Para casa de los padres», «Marina» y «La uena del Vendrell».

A las 8 y media en punto.

Entrada general 0'75 pesetas.

Idem al paraiso 0'50 pesetas.

CHARADA

Doña prima dos tercera
la cuarta quinta perdió;
se casó con un hortera
y siempre total vivió.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo).

Solución á la charada anterior
DORADO.

Boletín religioso: Santos de hoy.—Santos Tomás Canturiense ob.—Santo de mañana.—La Traslación de Santiago apostol.—Cuarenta horas están en la Iglesia de las Seminario-Tridentino

UTILIDAD

¿Quiere Vd. producir aguas sulfuro-sas á voluntad, buenas, frescas y sanas, sin que le cuesten mucho?—¿Quiere curarse de herpetismo, erupciones en la piel, acrimonias y limpiar la sangre de las impurezas que la perjudican?—¿Quiere vivir muchos años disfrutando de buena salud? Pues lo conseguirá todo usando el AZUFRE LIQUIDO VULCANIZADO del Dr. Terrades que se vende en las farmacias á 10 reales frasco, y sale á dos céntimos cada vaso de agua sulfurosa.

Tipografía de La Lucha plaza del Grano 6.

— 124 —

—Habla, Jorge. ¿No sabes que soy toda tuya?

—Me es imposible hablar á mi padre del conde de Arrow, y sin embargo, puedo negarme á hacer lo que me pide en esta carta.

La joven recorrió el pliego que le daba su marido, y que solo contenía algunos renglones:

«En consideración á todo lo que he padecido, en nombre de Eugenia muerta y de nuestra juventud, obtén para mí el perdón de mi padre antes de morir... Me he envenenado, y solo me restan dos días de vida. No podía soportar por más tiempo el suplicio que vengo sufriendo hace tantos meses. Te ruego por lo que más ames, no rechaces mi último ruego y **hagas** porque pueda veros á todos por última vez; yo estaré solo esta tarde en Ville de Avray y esta noche, á las ocho, á la estremidad del jardín de tu casa, y allí esperaré tu respuesta.»

Embragado por la alegría que he experimentado al considerarme libre y seguro á tu lado, se me había olvidado leer esta carta que he encontrado en el sobre del paquete que me ha traído el valiente soldado que acabas de ver.

Ha sido un vago presentimiento el que me la ha hecho abrir hace un instante.

—No hay que perder un momento, amigo mio; voy á ver á nuestro padre que nunca me niega nada. Dá órdenes para que se prepare la habitación de nuestro desgraciado hermano, y espérame aquí.

Blanca era adorada más que querida por Juan Castelnau y Rosita; los pobres viejos no sabían como demostrarla lo mucho que la querían, y la nueva madre era la mejor mediadora que podía encontrarse para abogar por la causa del infortunado Gustavo.

Acercóse al anciano con la más encantadora zalamería, y, á pretexto de dar un paseo, se lo llevó hácia donde había dejado á Jorge.

— 121 —

—¡Jorge mio!...

Carlos llevó al día siguiente al carretero una buena cantidad de dinero, que el general suplicaba aceptase en memoria de su antiguo criado: le rogaba también que conservara su retrato, que le mandaba en una magnífica caja de polvo.

—Corbin era aficionado.

—Será la de los días clásicos, exclamó; toda mi vida la guardaré.

IX

Espiación

Ocho días hacía que el general Jorge Castelnau estaba oculto en su casa, y ya se habían hecho tres visitas domiciliarias para prenderle. Pero tal estado de cosas no era soportable, y Dietrich había propuesto ya varias veces salir para Italia, para encontrar un asilo al abrigo de las vejaciones que preveía, cuando el buen Carlos llegó una tarde á primera hora sofocado y sin aliento.

—Tened la bondad, señor Castelnau, de entregar al instante este pliego al general.

El pobre hombre, rendido, se dejó caer en una silla, que encontró á su alcance. Venía el infeliz corriendo desde París.

Se le dió al instante á beber un vaso de licor cordial, y apenas empezaba á recobrarse cuando entró Jorge, llevando en la mano el pliego que había traído el leal soldado.

—Ya no tenemos nada que temer, exclamó. Hé aquí un

RESEÑA HISTÓRICA
DE LOS
SITIOS DE GERONA EN 1808 Y 1809

POR
D. Emilio Grahit.

Dos tomos de cerca 800 páginas, 10 pesetas cada tomo.—Puntos de venta: En Gerona, librerías de Torres y Franquet; en Madrid, Fernando F. G.; en Barcelona, Alvaro Verdaguer, y en Valencia, Ramón Ortega.

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo	OBLIGACIONES	Contado
Interior.		67 15		Alman-a 5 por 100.	78 75
Exterior.		75 07		F. C. Francia 6 por 100.	60 00
Amortizable.	79 87			Id. id. 3 por 100.	54 00
Cubas, Emisión 1886.	98 25			Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	85 12
Id. id. 1890.	85 75			Orense 3 por 100.	60 00
ACCIONES				BOLSA DE MADRID.	
Banco Hispano Colonial.		00 00		Interior.	
F. C. Norte España.		23 50		BOLSAS EXTRANJERAS.	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		20 10		París (Giros.)	21 70
Id. Medina, Zamora, Orense a Vigo		7 35		Renta exterior.	61 12
				Acciones F. C. Norte España	91 25
				Londres.—Renta Exterior.	39 60
Oro				CUPONES—1.º Enero 1896	
Centenes Alfonso.	20 30			Cubas.	20 50 por 100
Id. Isabel.	24 30			Exterior.	20 40 por 100
Onzas.	21 40	SE TOMAN.		Interior y amortizable	2 00 por 100
De 4 \$.	21 00				
De 2 \$.	17 50				
Pequeño.					

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

INTERESANTE
a Empleados de ferrocarriles.—Ingenieros.—Fondas.—Misiones religiosas.—A
Ciclistas.—Obras de beneficencia.—Militares en campaña y mineros.

La mejor novedad del siglo
F. BENDER.—Tres Cruces, núm. 4 duplicado.—TIENDA
Comida para dos personas, condimentada y preparada, por 20 céntimos.—Caldos instantá-
neos en tubitos, 25 céntimos.—Surtido de toda clase de legumbres, lentejas, habichuelas, pa-
tatas, guisantes, arroz, tapioca, sagú y pastas variadas.—Para cinco personas, 40 céntos.—
Chorizos de guisantes para 10 personas, 1,40 pts.—Exposición pública en Madrid, en el Sa-
lón del Heraldo.—Dirigir toda la correspondencia, pidiendo noticias y haciendo encargos, a
don Gastón Massias, Torres, 7, Madrid.
NOTA. Descuentos.—De todo pedido que exceda de 25 pesetas, se hace un descuento del
10 por 100.—Pasando el encargo de 100 pts., se descuentan 15.—Hasta estas cantidades, los
productos se remiten directamente desde Madrid. Cuando los pedidos sean de mayor impor-
tancia, se remitirán directamente por la fábrica, haciendo los encargos a la casa de Madrid
que fijará, de acuerdo con el comprador, descuento y condiciones.
P. E.

PASTILLAS BONALD
CLORO-BORO-SODICAS CON COCAINA
Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen a la acción calmante,
tónica y anestésica de la cocaína, la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y
la eliminadora del clorato sódico.
Son, pues, de utilidad incontrastables en las anginas, ronqueras, tos y en todas las infla-
maciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas.
NOTA. Tenemos preparadas pastillas de cocaína y menthol. De cocaína, codeína y men-
thol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas. Pídanse en todas las farma-
cias y droguerías. En Madrid; Farmacia del Dr. BONALD, Nuñez de Arce, 17, antes Gor-
guera.
000

APRENDIZ. Se necesita uno en la
imprensa de este diario.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo
necesitan. No temer el asco ni el cau-
sancio, porque, contra lo que sucede con
los demás purgantes, este no obra bien
sino cuando se toma con buenos alimentos
y bebidas fortificantes, cual el vino, el café,
el té. Cada cual escoge, para purgarse, la
hora y la comida que mas le convienen,
según sus ocupaciones. Como el causan-
cio que la purga ocasiona queda com-
pletamente anulado por el efecto de la
buena alimentación empleada, uno
se decide fácilmente a volver
a empezar cuantas veces
sea necesario.

Tónico-genitales del DR. MORALES
Célebres pildoras para la completa y segura ca-
ración de la
impotencia, debilidad, espermatorrea y
esterilidad.
Cuentan 27 años de éxito y son el asombro de
los enfermos que las emplean. Principales boti-
cas, a 30 rs. caja, y se remiten por correo a to-
das partes.
Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid

PAPEL Lo hay para vender
en esta Imprenta.

PARA SER ELEGANTE.

SEGUNDA PARTE DE
DUQUESA LAUREANA
Segunda parte de **Para ser amada**, versión castellana de D. Eugenio de Ochoa.—Un
tomo en 12., con cubiertas en dos colores.
Precios: En rústica, 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias.—Encartonado a la Bra-
de 3'50 en Madrid y 4 en provincias.
Se encontrará en casa de los Editores, Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, 10
Madrid, y en todas las librerías de España y Ultramar.

TOS Desaparece por cróni-
ca y rebelde que
sea en 24 horas
con los
Confites Carpa.
DEPOSITO: D. Joaquín Ametller, Cort-
Real, 4.—Al detall, en todas las farmacias
9-10 E. S.

EN la imprenta de este diario,
se hacen trabajos de toda-
clases, con prontitud, esmes-
ro y economía.
Plaza de San Francisco,
(Grano) núm. 6, bajos.
PRECIAD EL
COGNAC HENRI GARNIER & C.º

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos e hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pa-
aui, Paciano Torres y Martí y Carzoi, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se faci-
litan números de muestra.
Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París
patrones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja: brochet, tapicería en colores, novelas, cróni-
cas, música, Belas Artes, etc., etc.

decreto de amnistía personal y una carta lisonjera con que se me remite... ¡Oh! mi buen camarada, nunca podré pagarte demasiado bien lo mucho que te debo...

—¿No os acordais de Leipzig, mi general, dónde hubiese muerto, general, sin vuestro auxilio?

—Bueno, no se hable más de eso; tú no te separarás de nosotros, Carlos, y será preciso que Gauthier consienta también en vivir con nosotros.

—Gracias, mi general; es más fortuna que la que podíamos soñar, y de todos modos, muy superior a la que merecemos... Pero la acepto desde luego para mí y en nombre de Gauthier...

Después de los primeros momentos de expansión, el general quiso saber como Rigault había obtenido tal favor del nuevo poder.

—En verdad, general, que no ha sido grande el trabajo que me ha costado. Estábamos esta mañana Gauthier y yo en casa del tío la Chopine, esquina a la calle de Viena-Colombier, con ánimo de hablar de nuestra marcha a la tierra... ¡Ah! tengo que deciros que en esa misma casa fué donde vimos al viejo ruso, que nos proporcionó los salvo-conductos... excelente y guapo sujeto para ser ruso.

Jorge entreveía ya una parte de la verdad: rompió el sobre y recorrió ávidamente una carta que tenía en la mano... Una gran palidez cubrió su rostro.

—En esto, continuó diciendo Carlos, vimos entrar a nuestro viejo ruso, y como se había presentado bien al otro día, le invitamos a beber, y aceptó...

—Y bien, valiente cosaco, le dije, ¿qué hay de nuevo?

—No es cosa, contestó; sino que hace dos días que he venido aquí en busca vuestra.

—¿Y con qué objeto, buen anciano?

—¿Conoceis al general Jorge Castelnau?

La pregunta fué hecha con tal brusqueza, que me pareció aquello mal; y di un fuerte rodillazo a Gauthier por bajo de la mesa, y respondí al cosaco:

—Sí y no; según para lo que le queráis.

—Ya entiendo; temeis ser sorprendidos y perjudicar al general. Más estad tranquilos, que ya no tiene nada que temer.

—¿Qué decis?

—Una cosa muy sencilla: mi amo ha hecho diligencias, y por consideración a él, Luis XVIII ha espedido un decreto que le pone a cubierto de toda persecución por lo pasado.

—¿Y la prueba de eso?

—Miradla.

Sacó entonces de su saco un gran pliego, especie de carta cuadrada, que me entregó. Creí entonces que quería acocharme, y tomé mis precauciones. Echéme el pliego en el bolsillo, y dije a Gauthier que retuviese al cosaco todo lo que pudiera en casa de la Chopine, mientras iba a hacer una diligencia, y hémeme aquí... Ahora voy a volver allá pasito a paso a relatar a mi camarada de su centinela.

—Vete en carruaje, y que venga Gauthier contigo.

—Está bien, mi general.

—Pero conviene saber el nombre de ese ruso.

—Si no me engaño, ha dicho que se llama Swan.

Al oír este nombre, los antiguos huéspedes del castillo de Arrow dejaron escapar una exclamación de sorpresa; Jorge sintió venir a sus ojos una lágrima, y Blanca se acercó a su marido, como para sostenerle; tales eran las sensaciones terribles y mal apagadas que había experimentado al oír el nombre de Swan.

Cuando Carlos hubo salido, Jorge llevó a Blanca hacia el jardín, y le dijo:

—Tengo que pedirte un gran favor, Blanca mía.